



APEN

ALIANZA PRO
EVANGELIZACIÓN DEL NIÑO*

Alcanzando a los niños
alrededor del mundo™

SOY DEL EQUIPO DE DIOS

*Proyecto Fútbol en el Barrio
y Fútbol en la Escuela*

UNA ESTRATEGIA MISIONERA

“Al ver a las multitudes, tuvo compasión de ellas, porque estaban agobiadas y desamparadas, como ovejas sin pastor”. (Mateo 9.37 NVI)

¿Por qué invertir más en la evangelización de los niños y preadolescentes? Estudios revelan que el 85% de los cristianos recibieron a Cristo como Salvador **entre los 4 y 14 años**; por eso, las iglesias cristianas, las misiones evangélicas y los creyentes en general deben invertir sus recursos y esfuerzos para alcanzar la nueva generación para Cristo Jesús.

El proyecto **FÚTBOL EN EL BARRIO Y EN LA ESCUELA** es una estrategia misionera urbana para alcanzar a los niños de nuestras ciudades.

¿Cómo mostraremos compasión por las vidas de esos millones de niños que se encuentran “como ovejas sin pastor”?

“Déjame mirar la multitud, como lo hizo mi Señor, hasta que mis ojos con lágrimas se turben. Déjame observar con piedad las ovejas errantes, y amarlas por amor a él”. (William MacDonald)



Querido/a maestro/a:

Preparamos algunas sugerencias para que puedas evangelizar niños utilizando el material del programa SOY DEL EQUIPO DE DIOS. Si tienes otras ideas, ¡utilízalas! Puedes adaptar las sugerencias que aquí presentamos, según las distintas realidades de los niños con quienes trabajarás. Nuestra oración es que el Espíritu Santo use tu vida y que muchos niños conozcan al Señor Jesucristo y así se sumen al ¡Equipo de Dios!

PROGRAMA

Objetivo: Que el niño no salvo acepte a Jesús y obtenga vida eterna.

Enseñanza principal: Cree en Jesús y obtén la vida eterna.

Enseñanza para el niño salvo: Hacer un gol en el equipo de Dios es compartir el mensaje de los colores con tus amigos.

Versículo para memorizar: Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. Juan 3:16

Canto: “1,2,3,4,5”

Recursos visuales: Lección ilustrada “Un mensaje de colores”, canto ilustrado “1,2,3,4,5” y versículo ilustrado Juan 3:16. Todo en forma de balón de fútbol.



PROGRAMA SUGERIDO PARA UN ENCUENTRO DE UNA HORA		
Apertura	Bienvenida y oración inicial	3 minutos
Canción	“1,2,3,4,5 son los dedos de mi mano”	5 minutos
Versículo	Juan 3:16	10 minutos
Canción adicional	“Alto”	2 minutos
Lección bíblica e invitación evangelística	“El mensaje de los colores”	20 minutos
Aconsejamiento	“Verdades o desafío”	13 minutos
Canto	“1,2,3,4,5 son los dedos de mi mano”	2 minutos
Cierre	Anuncios generales y oración final	5 minutos

CANTOS



1) “LOS COLORES QUE HABLAN DEL AMOR”

Introducción	¿Han visto un semáforo? Cada color tiene un significado; no son iguales. (Permitir que los niños recuerden el significado de los tres colores del semáforo.) Esos colores sirven para avisarnos algo. Existe una canción que habla sobre unos colores que también nos dan un aviso muy importante; un aviso directo de Dios.
Presentación	<i>(Cantar el canto a los niños, mostrando el visual)</i> 1,2,3,4,5 son los dedos de mi mano Cada uno tiene un secreto, te lo diré a ti: Dios me ama, He pecado, Cristo murió por mí, Le recibo y soy salvo. Te lo diré otra vez. ///Que bueno es saberlo bien///
Explicación	Estos colores hablan del gran amor que Dios tiene por ti. Este primer dedo nos habla del amor de Dios, quien está preparando un lugar maravilloso donde sus hijos vivirán cuando la vida en este mundo termine: el cielo. Dios te ama y quiere que vayas a vivir al cielo junto a Él. El segundo dedo que está con este color oscuro representa al pecado. El pecado es algo real en la vida de todas las personas, ¡incluso para ti! Pero Dios puede perdonar ese pecado de tu vida. De esto hablaremos en un momento. Jesús murió y resucitó para quitar el pecado de tu corazón. El cuarto dedo nos hace recordar una decisión que dejará limpia tu vida. Si crees en Jesús, Dios podrá perdonar tu pecado y podrás ir a vivir, algún día, al cielo. Además de vivir en el cielo, también podrás vivir una vida diferente aquí en la tierra. Este último dedo que está asociado al color verde habla de esa vida; cómo, obedeciendo la Palabra de Dios, puedes ser cada día más parecido a Jesús.
Aplicación	Para el niño no salvo: Si nunca antes creíste en Jesús, puedes hacerlo hoy. Dios está siempre dispuesto a perdonarte y limpiarte de tu pecado. Para el niño salvo: Si ya recibiste el regalo de la salvación y tienes vida eterna, pídele a Dios que te ayude a contar a tus amigos sobre los colores que hablan de su amor.
Repetición	(Invitar a todos los niños a cantar. Luego, pedir a las niñas que canten la primera estrofa; después pedir a los varones que canten la segunda estrofa y así alternativamente entre varones y niñas, etc.)

2) ALTO

¡Alto! Voy a contarte, lo que Cristo hizo por mí.
¡Alto! Voy a contarte, lo que Cristo hizo por mí.
Que Él me salvó y me perdonó, ahora vive en mi corazón.
¡Alto! Voy a contarte lo que Cristo hizo por mí.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito,
para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna”
Juan 3:16

- Introducción** ¿Quién es la persona que más amas? (Permitir que los niños respondan.)
¿Qué harías por la persona que más amas? En la Biblia encontramos un versículo que habla sobre un gran amor; en realidad, ¡el mayor amor que existe!
- Presentación** (Explicar que la Biblia es la Palabra de Dios y que es 100% verdadera. Leer el versículo de su Biblia. Explicar cómo lo encontró en la segunda mitad de la Biblia, el Nuevo Testamento, en el cuarto libro. Invitar a los niños a leer el versículo del visual)
- Explicación** “*Porque de tal manera amó Dios al mundo*”. ¿Quiénes viven en el mundo? (Las personas.) Dios amó mucho a las personas. Él te ama también. Porque Él es el Creador de las personas, fue Él quien te creó.
“*que ha dado a su Hijo unigénito*”. Fue por amor que Dios envió al Señor Jesucristo para que muriese en la cruz. Al castigar así el pecado de todas las personas, logró el perdón. Todos hemos pecado, porque pecado es todo lo que decimos, pensamos o hacemos que desagrada a Dios. Por causa del pecado estamos separados de Dios y no nos podemos acercar a Él. Pero tu pecado puede ser perdonado; sólo necesitas creer.
“*para que todo aquel que en él cree, no se pierda...*” Creer significa aceptar con todo el corazón que Jesús murió en tu lugar. (Es lo que dice la Palabra de Dios.) Si crees esto, no vas a perecer. Perecer significa estar separado de Dios para siempre. ¡Qué triste!
“*mas tenga vida eterna*”. Quien elige creer en el Señor Jesucristo como su Salvador es perdonado de sus pecados y recibe un hermoso regalo: ¡la vida eterna!
- Aplicación** Para el niño inconverso: Tú puedes creer en Jesús como tu Salvador y recibir el regalo de la vida eterna junto a tu creador, Dios. ¡Él te ama mucho! Vamos a hablar más acerca de creer en Jesús durante la lección bíblica.
Para el niño salvo: Si ya elegiste creer en Jesús como tu salvador, puedes hablar sobre el gran amor de Dios a otras personas.
- Repetición** Cada grupo repetirá una parte. (*Dividir a los niños en grupos y guiarlos a repetir la parte del versículo según la hoja que se les vaya mostrando. Primero, hacerlo de modo muy lento y, luego, aumentar la velocidad para que sea más divertido. Repetir el versículo varias veces, según el tiempo disponible y apuntando a que los niños lo memoricen*).

LECCIÓN: UN MENSAJE DE COLORES

Cuando hablamos de la Copa Mundial de Fútbol, ¿qué les recuerda? (Permitir que los niños participen.) ¿Juegan ustedes al fútbol? La pelota que se usa para jugar es redonda y nos recuerda al mundo, ¿no les parece? (Sí.) ¿Saben quién creó el mundo? Yo tengo aquí un libro que comienza con una pelota de fútbol y nos cuenta la historia del mundo. (Mostrar el libro “El mensaje de los colores”.) ¿Les gustaría escucharla?

(Mostrar la primera página: Adán y Eva)

Dios creó el mundo y todas las cosas que existen. Él también te creó a ti; a cada uno de nosotros. En el comienzo del mundo, Dios colocó al primer hombre y a la primera mujer en un lugar llamado Jardín del Edén. Era un lugar muy hermoso y perfecto, porque Dios es perfecto. En la Biblia leemos: “Santo es el Señor, nuestro Dios” (Salmo 99.9). Eso quiere decir que todo lo que Dios creó es verdadero y perfecto. Él es puro y perfecto; nunca se equivoca.

Dios quería que las personas viviesen siempre cerca suyo y fueran felices. El primer hombre, que se llamaba Adán, y la primera mujer, que se llamaba Eva, eran muy felices. La Biblia cuenta que Dios iba a hablar con ellos al final de la tarde. ¡Dios era su amigo! Ellos no peleaban, vivían siempre juntos. Andaban sin ropa, porque no tenían vergüenza de sus cuerpos. Dios les enseñaba las cosas que debían aprender. De este modo no tenían miedo de nada; nunca estaban tristes ni enfermos.

En la Biblia también leemos que “Dios es amor” (1 Juan 4.16). Aún hoy quiere que las personas vivan junto a Él y sean felices para siempre, por eso creó un lugar llamado cielo.

(Mostrar la segunda página: el cielo)

Si pensamos que la copa del mundo es bonita porque está revestida en oro, ¡imagínense caminar por un lugar donde las calles son de oro! El cielo es así: un lugar maravilloso donde los hijos e hijas de Dios irán a vivir para siempre cuando termine la vida en este mundo. La Biblia dice que allá “ya no habrá muerte, ni llanto, ni lamento, ni dolor” (Apocalipsis 21.4). Sin embargo, ¿vieron que en el mundo donde vivimos, las personas no siempre están felices y, en general, no quieren escuchar de Dios? ¿Saben por qué? Por causa del pecado.

¿Qué es el pecado? Pecado es todo lo que la gente piensa, siente, habla y hace que no agrada a Dios. El pecado es como una falta en un partido de fútbol; es un error o infracción que merece una sanción o castigo.

(Mostrar la tercera página: Adán y Eva expulsados del Edén)

El pecado entró al mundo cuando el primer hombre y la primera mujer decidieron desobedecer a Dios, haciendo las cosas a su manera y no según Dios les había indicado. Adán y Eva desobedecieron una regla que Dios había establecido. Y Dios, que es perfecto y justo, tuvo que echarlos del hermoso jardín que les había dado para vivir. ¡Ellos recibieron una severa “tarjeta roja”!

El pecado nos separa de Dios. Por causa del pecado, las personas se vuelven enemigas de Dios, porque todos los que viven en el pecado “son sus enemigos” (Colosenses 1.21).

(Mostrar la cuarta página: Ejemplos de pecado)

Desde aquel momento, todas las personas del mundo nacen lejos de Dios y con deseos de hacer cosas malas, como pelear, mentir, desobedecer a los padres y faltar el respeto a los mayores. Es por causa del pecado que a veces sientes el deseo de hacer cosas equivocadas o a tu manera. ¿Sabes qué es lo más triste del pecado? Que nos separa de quien más nos ama: ¡Dios! Aunque Él sabe que somos pecadores, Dios continúa amándonos y preparó un plan para perdonar nuestro pecado. Antes de expulsar a Adán y a Eva del Jardín del Edén, Dios les preparó ropas hechas con pieles de animales y los vistió para que no continuaran desnudos. También les prometió que enviaría un Salvador, para perdonar y “quitar” el pecado del mundo (Juan 1.9). ¿Crees que Dios hizo esto?

Dios siempre cumple lo que promete. Ese Salvador del pecado es el Señor Jesucristo. En la Biblia leemos: “Así manifestó Dios su amor entre nosotros: en que envió a su Hijo unigénito al mundo, para que vivamos por medio de él” (1 Juan 4.9). Jesús es el perfecto Hijo de Dios. Él nació como un bebé, creció, se hizo adulto, pero nunca cometió nada malo o equivocado; nunca pecó. Cierta día, Jesús se ofreció para morir por todos los pecadores y quitar el pecado del corazón de las personas. ¿Sabes cómo hizo esto?

(Mostrar la quinta página: La cruz)

El Señor Jesús se entregó en las manos de hombres que lo maltrataron, lo golpearon y lo clavaron en una cruz. Jesús no merecía todo lo que le hicieron, pero era necesario que fuera castigado por el pecado de todos nosotros. El pecado merece la muerte (Romanos 6.23).

Todos pecamos y merecemos la muerte; pero Jesús nunca pecó. Entonces, ¿por qué lo hizo? Cuando entregó su vida a la muerte en la cruz, Jesús hizo eso en nuestro lugar, los pecadores. De esta manera el pecado puede ser perdonado. La Biblia dice que “Cristo murió por nuestros pecados” (1 Corintios 15.3). Cuando Dios hizo ropas para Adán y Eva, un animal, tal vez un cordero, tuvo que ser sacrificado y la sangre de un inocente fue derramada. En la Biblia, Jesús es llamado “El cordero de Dios” (Juan 1.36). Al morir en la cruz, la sangre de Jesucristo también fue derramada y esa sangre “nos limpia de todo pecado” (1 Juan 1.7). Una prueba de que Dios aceptó el sacrificio de Jesucristo es que Él no quedó muerto.

(Mostrar la sexta página: La tumba vacía)

Al tercer día, Jesús resucitó y hoy está vivo. Jesús venció a la muerte y al pecado. ¡Él es muy poderoso! A través de su sacrificio y victoria, tú y yo podemos recibir el perdón de nuestros pecados y así ser salvos, transformándonos en amigos de Dios, como Adán y Eva eran antes de que el pecado entrara al mundo. Sobre esto nos habla el versículo que memorizamos. ¿Lo repetimos? “Porque tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito para que todo aquel que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna.” Juan 3.16. *(Invitar a los alumnos a repetirlo).*

Dios quiere mucho ser tu amigo, y salvarte del pecado y de la condenación. Pero, Él no te obligará a esto. Dios te ama y desea que creas en su Hijo Jesús para que no continúes siendo enemigo suyo, ni estés lejos de Él, ni vayas a un lugar de sufrimiento eterno. Quiere que algún día vayas a vivir con Él en el cielo, donde Jesús está ahora, preparando un lugar para todos los que creen. Dios mismo, a través del Señor Jesucristo, vino a la tierra y abrió el camino para que puedas llegar a Él.

Ese camino es Jesús. Pero eres tú quien decide si quiere ser amigo de Dios o no, si quiere caminar por el camino que Dios hizo o no.

(Mostrar la séptima página: Jesús)

Para que tus pecados sean perdonados, necesitas reconocer que eres pecador y creer – esto significa confiar con todo tu corazón– en lo que el Señor Jesús hizo por ti en la cruz.

(Mostrar la octava página: Niños orando)

Si quieres hacerlo ahora, puedes cerrar tus ojos y hablar con Dios en oración.

(Maestro: dar la oportunidad de que el niño hable con Dios.)

¡Qué bueno saber que creíste y que has recibido a Jesús en tu vida! Mira lo que Dios dice en Su Palabra: “Mas a cuantos lo recibieron, a los que creen en su nombre, les dio el derecho de ser hijos de Dios” (Juan 1.12).

¡Ahora eres un/a hijo/a de Dios! Tu corazón no es más esclavo del pecado; eres libre para ser amigo de Dios. ¡Qué bueno! Ahora formas parte del Equipo de Dios. Como todo equipo necesita buen entrenamiento, lo que le permite a un atleta del Equipo de Dios ser apto para jugar en la vida es el conocimiento y la obediencia a la Palabra de Dios.

(Mostrar la novena página: Biblia abierta)

La Biblia es como nuestro manual de vida; dentro suyo están las reglas del juego. Léela todos los días si quieres crecer en la nueva vida que Dios te ha dado. ¡Ah! También hay otras cosas que puedes hacer para crecer en tu vida con Dios: hablar con Dios en oración, asistir a una iglesia cristiana donde se enseñe su Palabra y hablar de Jesús a tus amigos.

Ahora que creíste en Jesús, ya formas parte del Equipo de Dios. Tienes una tarea muy importante para cumplir en este mundo. La meta del equipo es, ¡hacer un gol!

(Mostrar la décima página: El crecimiento)

Hacer un gol es ganar una persona para Jesucristo. Esto significa compartir con otro lo que hoy has aprendido sobre el gran amor de Dios, que envió a Jesús a morir en una cruz para perdonar nuestros pecados. ¡Comparte el mensaje de los colores con tus amigos!

Vamos a orar una vez más pidiendo a Dios que nos ayude a compartir el mensaje con otras personas. *(Momento de oración).*

ACTIVIDAD DE REPASO:

“VERDAD O DESAFÍO”

Dividir a los niños en dos equipos y formular las preguntas alternadamente a cada grupo. En caso de una respuesta correcta, el equipo gana 100 puntos; si es incorrecta, el otro equipo puede proponer un “desafío”. Orientar a los niños a sugerir desafíos que no sean peligrosos ni ofensivos, y que el otro equipo pueda realizar sin dificultad. Por ejemplo: Contarse entre ellos los primeros dos colores.

Preguntas de repaso

1. ¿Dónde ubicó Dios al primer hombre y a la primera mujer? *(En un lugar especial, llamado Jardín del Edén)*
2. ¿Qué significa decir que Dios es “santo”? *(Que todo lo que él hace es verdad; Dios es puro y perfecto; nunca se equivoca)*
3. ¿Por qué el cielo es un lugar maravilloso? *(Porque allí no habrá más muerte, ni tristeza, ni llanto, ni dolor.)*
4. ¿Qué es el pecado? *(Es todo lo que pensamos, sentimos, hablamos y hacemos que no agrada a Dios)*
5. ¿Por qué a veces sentimos deseos de hacer cosas equivocadas o a nuestra manera? *(Por causa del pecado)*
6. ¿Cómo cumplió Dios la promesa, hecha en el Jardín del Edén, de enviar un Salvador para perdonar el pecado del mundo? *(Dios envió a su Hijo Jesús al mundo para morir y resucitar, y, de esta forma, ofrecer a las personas el perdón de sus pecados)*
7. ¿Qué necesitamos hacer para tener ese perdón y la vida eterna? *(Reconocer que somos pecadores y creer en el sacrificio que Jesús hizo por nosotros)*
8. ¿Qué significa creer? *(Confiar con todo el corazón)*
9. ¿Qué permite a un atleta del Equipo de Dios estar apto para el juego en la vida? *(Conocer y obedecer la Palabra de Dios, hablar con él a través de la oración y asistir a una iglesia junto con otros integrantes del Equipo de Dios)*
10. ¿Qué significa “hacer un gol” en el equipo de Dios? *(Significa ganar a una persona para Jesús, compartiendo con otros sobre el gran amor de Dios)*